

MADRID: Cuatro reales al mes.—Provincias: Veinticuatro reales trimestre, cuarenta semestre, remitiendo libranzas ó apólipos de Administración. — Por comisionado, TREINTA Y SESENTA reales respectivamente. — Ultramar y Extranjero: SESENTA reales trimestre: único correspondiente en la isla de Cuba, D. Alejandro Chao, Habana. — Anuncios, á UN REAL la línea. — Se remiten á provincias paquetes de 25 ejemplares á CINCO REALES.

No se sirve suscripción ni pedido cuyo importe no se haya anticipado.

CRÓNICA DE LAS CONSTITUYENTES.

Decía antes de ayer el Sr. Romero Robledo, que habiendo contribuido al triunfo de la revolución, había, sin embargo, aplaudido después de realizada la obra, por los discursos pronunciados en las últimas sesiones, el aplauso debió ser de entusiasmo, aunque haya sido generosamente compensado con una de las más altas posiciones en nuestra administración.

Es muy extraño, en efecto, como hacia notar el Sr. Figueras, que siendo el sufragio universal uno de los puntos principales del credo de la revolución, uno de los derechos ofrecidos en el manifiesto de Cádiz, firmado casi exclusivamente por individuos de la antigua unión liberal, se vea después impugnado por uno de los hombres que mas identificados se han mostrado con el nuevo orden de cosas, contrariando á su consolidación desde uno de los mas elevados puestos oficiales.

Y como si esto no fuera bastante, ese mismo diputado que hoy combate con rudeza la forma mas grande de la soberanía, presta su nombre en los primeros días del triunfo, á un solemne manifiesto en que se consigna este principio, y ya después á pedir el voto de esas masas, sin independencia, é ininteligentes, á quienes niega hoy el derecho de intervenir en la política, para venir á representarlas en el seno de la representación nacional.

¿Es esta la manera de mostrar al país la dignidad y la consecuencia que debe caracterizar á nuestros hombres públicos? ¿Se levanta de este modo el espíritu político del país, rebajado hasta los últimos límites de la degradación á fuerza de defecciones y desencantos?

Pero dice el Sr. Romero «es que pasado el entusiasmo del primer momento, vienen los desencantos de la realidad que desvanecen las ilusiones, y entonces hay quien se encarga de desarrollar otras ilusiones.» Muy de prisa vive S. S. cuando siete meses han sido suficientes para marchitar las ilusiones del primer momento.

Si no conociéramos los secretos de la política en el antiguo régimen, sino supiéramos como se han formado esas agrupaciones de hombres que segregándose de los partidos han ido después á constituir esas situaciones efímeras que sin apoyo en la opinión han pasado como meteoros en la marcha de nuestra política, podía darse mas valor á los desencantos sufridos en la aplicación de ciertas doctrinas; pero cuando esos desencantos afectan de una manera radical á las ideas que sirven de fundamento á un partido sin que el tiempo y la experiencia las hayan desacreditado, entonces la política las llama defecciones.

Por lo demás, histórica, filosófica y prácticamente han demostrado al orador los Sres. Romero Giron y Figueras que el sufragio universal es la única forma de la soberanía en los pueblos verdaderamente libres, en los pueblos que no quieren avergonzarse de una representación nacional parecida á los Congresos nombrados por ese cuerpo electoral privilegiado y servil que constituye el ideal del Sr. Romero Robledo.

Aprovechando la ocasión que le ofrecía el discurso del diputado por Antequera, el Sr. Figueras pidió la palabra en pró del art. 16, para dirigir inintencionados ataques al Gobierno y á la mayoría respecto á la cuestión de forma de gobierno, mas bien que para defender el artículo firmemente sostenido por la comisión.

El Sr. Figueras, con esa suavidad y dulzura que debe dar á sus palabras, quiso explotar el discurso del Sr. Romero Robledo para deducir que en el seno de la mayoría existe un movimiento de reacción con tendencias á ahogar las conquistas revolucionarias para traer la restauración, llegando, á vueltas de alguna reticencia, á hacer cómplice de ellas al Poder ejecutivo.

Sentadas estas premisas, fácil le fué al diputado de la izquierda asegurar que no cabe salir de dos términos fatales para constituir al país: la restauración ó la república. Y sin embargo, ni la mayoría, que tiene fe en la idea monárquica, piensa en la restauración, ni se ha convencido todavía de que la forma republicana, unitaria ó federal, ha de traernos una felicidad poéticamente descrita por los apóstoles de la idea.

Que hay divergencia de pensamientos respecto á la persona del monarca, dice el Sr. Figueras. ¿Cómo no ha de haberla en un país donde las cuestiones de personas se han sobrepuesto siempre á las de principios? ¿Y se deduce de aquí que no llegará la mayoría á un acuerdo unánime en el momento oportuno? No se preocupen tanto los republicanos con las adhesiones de las monarquías sin monarca: el señor Figueras lo verá, no en fotografía por el objetivo de una sortija, como ayer deseaba, sino al natural y con el aplauso de la inmensa mayoría del país, que espera ya impaciente el término de la interinidad para entrar de lleno en el desenvolvimiento de las instituciones que nos han de dar las Cortes Constituyentes.

Así decía el señor ministro de Fomento al contestar al Sr. Figueras, y tal es también el convencimiento de todos los monárquicos.

Terminado el incidente sin éxito que provocó el diputado republicano, continuó la discusión del artículo 16 en contra del cual rompió una lanza el señor Carriel y Castro, otro de los diputados desencantados, á quienes, como decía gráficamente el señor Ruiz Zorrilla, les vienen muy anchas sin duda las libertades proclamadas por la revolución.

Puesto á votación el sufragio universal fué aprobado por 183 diputados de todas las fracciones de la Cámara, contra los 14 que bajo la dirección del Sr. Cánovas del Castillo se proponen, sin duda, constituir la fracción conservadora ó reaccionaria de la Cámara.

Algun observador hubo que notó la abstención de varios diputados de la mayoría, que toman parte en todas las votaciones y no por cierto á favor de las soluciones mas liberales. Si la abstención fué voluntaria, no comprendemos esta falta de valor; inmenso servicio harán á la revolución y la Asamblea yendo á formar en las filas de los conservadores,

res, pues son siempre menos temibles y mas dignos por otra parte de consideración los enemigos francos y declarados, que aquellos que bajo la capa de amigos esperan el momento oportuno para clavar el dardo con mayor acierto y seguridad.

LA REPUBLICA.

Decididamente los monárquicos no tenemos monarca.

Decididamente la mayoría de la Asamblea Constituyente, en uso de las facultades omnimodas, de que está revestida, ó para desvanecer toda clase de escrúpulos, previa consulta al Cuerpo electoral que el Cuerpo electoral levanta favorablemente, dá un paso hacia la minoría republicana, la tiene la mano y grita con ella: «Viva la república!»

Si hay motivos de disidencia, mas ó menos graves, en el seno de los partidos monárquicos, motivos de disidencia hay de mayor ó menor importancia en el seno del partido republicano. En la superficie de las corrientes monárquicas la única dificultad que se vé es la cuestión de la persona que ha de sentarse en el trono; en la superficie de las corrientes republicanas la única dificultad que se vé es la cuestión de si la república ha de ser unitaria ó federal.

Abramos un paréntesis tan largo como sea necesario para consignar las peripecias, mas ó menos trágicas, mas ó menos cómicas, de la lucha entre uno y otro principio y demos de barato que la victoria corona al principio unitario como menos ocasionado en las actuales circunstancias á trastornos en el régimen interior del país, que tendría que ser profundamente modificado de aceptarse el principio federal.

Proclamada la república unitaria, habria que pensar en la persona á quien correspondiera por su talla y por sus antecedentes políticos la jefatura del Estado, y á fé á fé que la elección de presidente de la república no ofreciera menos dificultades que la de monarca, tanto mas, cuanto el círculo de acción tenia forzosamente que reducirse á los límites naturales del país. Serrano, Prim, Topete, como las primeras figuras de la revolución; Rivero, como presidente de la Asamblea Constituyente; Orense, como traductor del republicanismo en España; Castelar, Figueras, Pi y Margall, como fuerzas inteligentes y simpáticas de la nueva idea, y alguno que otro diputado de la extrema izquierda: hé aquí los nombres de los candidatos á la presidencia de la república.

Resuelto el problema de la elección, es decir, tomado de entre estos candidatos el mas popular, el mas inteligente ó el mas fuerte, se plantearia un nuevo problema: el problema de las personas que habian de componer el ministerio. Si todas pertenecian al partido republicano, quedaban desheredados los partidos que verdaderamente habian hecho la revolución y la república, el partido progresista, el partido unitario y el partido democrático. Si entraban en su composición estos elementos en partes proporcionales, ¿qué diria el partido republicano? Lo que decia ayer un periódico de esta comunion: «venga la república, pero venga con sus legítimos representantes.» ¡Dificultades! ¡siempre dificultades!

¿Y qué haria un gobierno puramente republicano ó de coalición, en pró de la libertad, mas de lo que ha hecho el Poder ejecutivo ó de lo que fijamente hará cualquier ministerio que se forme á la sombra del principio monárquico? ¿Qué principio proclamado por la revolución, no ha sido aceptado ya por la Asamblea constituyente y por el Poder ejecutivo? Ninguno. ¿Tiene ya el partido republicano hechas todas las nuevas leyes que han de sustituir á las antiguas? ¿Tiene, esto es mas grave, la seguridad de que han de salir incólumes del examen de la representación del país y de que no han de tropezar con ningún obstáculo en la práctica? Lo que tiene el partido republicano es un terrible antecedente en su contra, un antecedente que es casi un axioma: ningún partido que en la oposición ha contraído grandes compromisos, negándolo todo, exagerándolo todo, ha satisfecho ninguno de sus compromisos en el poder. Ahí está nuestra historia política. ¡Cuántas veces hemos oído protestar, bajo palabra de honor, contra la adopción de medidas que luego han sido elevadas á hechos por los mismos hombres que las rechazaron bajo la fé del juramento!

Pero no es hoy nuestro propósito inquirir cuál seria la conducta del partido republicano, ni menos hacer un juicio anticipado de actos no pensados siquiera; lo que queremos demostrar, lo que acaso hemos demostrado en los ligeros apuntes que preceden, es que la proclamación de la república, hoy por hoy, no satisface la aspiración del país de constituirse en el mas breve plazo posible. Como solución del momento—no ya como solución definitiva—la idea de la república entrañaria algo de elevado y patriótico y acaso la Asamblea y el país la saludarian con júbilo; como una solución que requiriera tantos trámites y que lleva en sí el germen de numerosas y grandes dificultades, tan numerosas y tan grandes como la solución monárquica, la idea de la república continúa siendo una idea del porvenir y una nube mas en el horizonte de la libertad, que así puede llevar en su seno el rocío bienhechor como la centella destructora.

MISCELÁNEA POLITICA.

Segun ayer se aseguraba en el salon de conferencias, la proposición del Sr. Borguella no será tomada en consideración, porque se presentará una de no ha lugar á deliberar, que tiene preferencia segun el reglamento; pero la mayoría presentará inmediatamente una proposición para que se declare excluidos perpetuamente é incapacitados para ser jefes del Estado y ejercer todo cargo público en los dominios de España á donña Isabel de Borbon y su descendencia.

La Regeneracion publica ayer un artículo titulado: ¿Es lícito invocar á D. Carlos VII? Perder uno su tiempo en evocar fantasmas, podrá ser lícito; pero no es muestra de gran seso.

Dice el Pensamiento.

«De hoy á mañana probablemente se discutirán en el Congreso los artículos de la Constitución referentes á la gravísima cuestión religiosa. Defendrán la unidad católica, segun tenemos entendido, los señores cardenal arzobispo de Santiago, obispo de Jaen y D. Cruz Ochoa. Siendo religiosa la cuestión, natural es que tome parte D. Cruz. Hay nombres que obligan. El Pensamiento y el Siglo se dan grandes lanzadas sobre cuál de sus respectivos candidatos, don Carlos ó donña Isabel, es mas reaccionario y tiene menos valor y alcances. El Siglo increpa á su colega porque D. Carlos se liberaliza, y el Pensamiento contesta indignado: «El Siglo fingiendo escandalizarse á la simple noticia de que D. Carlos se liberaliza! ¡Oh furisismo ridiculo! Mas despreciable su escándalo el periódico moderado: D. Carlos no se liberaliza, porque D. Carlos no quiere, no puede, querer que el y su descendencia se deshonren con la letra del liberalismo. ¡Pobre D. Carlos, de seguro le hace peor efecto la defensa de los que se dicen sus amigos que las inculpaciones de sus adversarios! El Siglo, añade el colega, defensor del ministerio de Gonzalez Bravo, no tiene derecho á hablar de falta de dotes para la gobernación de un país. Quien sufre caídas tan vergonzosas como las que recientemente han sufrido los moderados, debe hacerse un nudo en la lengua.»

Y en tanto que se destrozan estos dos esforzados paladines, donña Isabel y D. Carlos se estrechan mutuamente las manos en las carreras de caballos de París, con la buena fé y el profundo sentimiento de afecto que ustedes pueden figurarse, y con enternecimiento de los parisienses y de Napoleon III, el gran restaurador de los Borbones.

Merecen consignarse las siguientes líneas que dos periódicos unionistas escriben al pié de una carta, que ya conocen nuestros lectores, publicada por la Regeneracion y dirigida á un tal Jaime por un tal Juan:

«Un colega liberal observa con este motivo al diario neo que, sin la libertad omnimoda de imprenta que la revolución nos ha devuelto, no le hubiera sido posible insertar estas líneas. En efecto, si bajo el régimen caído se perseguía y castigaba al que decía la verdad, ¿qué se hubiera hecho con un periódico capaz de publicar una carta, á todas luces simple ó apócrifa. Compare la Regeneracion tiempos con tiempos, y felicite con nosotros del triunfo de la libertad, á la cual no tenemos por mas que de lugar á escoscos como el que implica el prentoso sueldo de nuestro colega.»

«Se necesita todo el cinismo del periódico neo para hacer semejantes invenciones. ¡Tan solo el desprecio mas profundo merecen esos indignos recursos! La persona á quien intenta aludir, está demasiado alta en la opinion para que puedan alcanzarle tan miserables tiros.»

(El Diario Español.)

Ayer se reunió la junta directiva de la Asociación arancelaria en casa de su presidente D. Luis María Pastor, para tratar de varios asuntos de interés y de la reunion pública que debe celebrarse el domingo próximo en la Bolsa para tratar de la reforma arancelaria, cuyas bases ha presentado á las Cortes el señor ministro de Hacienda.

El domingo hará diez años que se celebró la primera reunion pública de la Asociación en la Bolsa, y á los diez años de existencia vé llevada á las Cortes una reforma, que no es ciertamente lo que la Asociación puede y debe pedir, pero que es indudablemente un gran paso dado en nuestra legislación aduanera.

No creemos que la reforma presentada sea la solución que la Asociación se habia propuesto; domina aún en la reforma sobradamente el principio proteccionista; pero creemos que debe tenerse en cuenta las circunstancias que á la presentación y discusión de las bases de la reforma han acompañado en el seno del Consejo de ministros, que varios colegas han indicado, y que son ya hoy de todos conocidas.

La sesion pública del domingo promete ser animada, porque es de esperar que los proteccionistas que no permitieron hablar á los librecambistas en la reunion del circo de Price, acudirán á la Bolsa, donde los librecambistas dejan completa libertad de discusión.

La Regeneracion reclama el derecho de aclamar por su rey á D. Carlos de Borbon y Este, y para fundar ese derecho se vale de las siguientes oraciones originales frases:

«Cuando no sea el vuestro (el rey de los neos), señores de setiembre, y aun diremos mas, mientras otro no sea el vuestro, usamos para esto y á nuestra vez, de la soberanía que en mal hora nos habéis otorgado, levantando sobre el pavés al rey legítimo, al que nos eligió Dios por la vía que es siempre la suya, del derecho, fórmula de la razon escrita, oráculo de la Divina voluntad, solución y desenlace venturoso de la presente catástrofe, y gritamos con toda la fuerza que da una fé pura, con el acento de una firme convicción, con la esperanza en la Providencia y la mano puesta en el corazón, con la voz, en fin, que ha consagrado el legítimo vizconde de Arloncourt: ¡Plaza al derecho! ¡Viva el Sr. D. Carlos VII de Borbon!»

Es verdad que los neos son la viva imagen de la ingratitud.

Pues si no fuera por esa soberanía de que protesta y usa y abusa la Regeneracion, ¿cuándo hubiera tenido la satisfacción de aclamar por su rey á don Carlos?

¿Conocen Vds. una lógica mas especial que la de estos neos, que con tanta frescura se deleitan y complacen en proclamar á su candidato en uso del escandaloso derecho que en mal hora, segun ellos, se les ha concedido?

Ayer tarde en el bolsín circuló el absurdo rumor de que Napoleon III habia declarado que influiria moral y aun materialmente en impedir que se declarara escluida del poder en España á la dinastía borbonica.

El rumor, lo hemos dicho, es completamente falso; y bastaria solo el sentido comun para impedir que produjera resultado alguno en los fondos públicos. Napoleon sabe muy bien que el pueblo español no se amolda al capricho de nadie, y que si las simpatías imperiales por la restauracion se tradujeran en declaraciones poco decorosas á nuestra independencia ó en actos ostensibles de una protección im-

prudente, el país entero rechazaría con un grito tan terrible la imposición, que de seguro el poderoso jefe del vecino imperio, no pasaria á la cuestión de hecho.

Continuamente estamos recibiendo sueltos y artículos, que por toda firma llevan al pié las palabras «un suscriptor» y en los que se tratan diferentes puntos de política ó de Hacienda.

No dudamos de que sean suscritores, los que nos favorecen con sus indicaciones ó sus escritos; pero repetimos una vez mas que no podemos ni publicar ni tomar en consideración los escritos anónimos que se nos dirijan. Si los que con sus escritos nos favorecen no creen conveniente por razones particulares que se publique su nombre se accederá á su deseo, quedando empero su comunicacion firmada en el archivo de nuestra redaccion.

Hemos recibido la circular pasada por el *Círculo de la Union Mercantil* acompañada de las bases de la *Asociación nacional* que el *Círculo* se propone fundar para estudiar los presupuestos de ingresos y gastos del Estado, demostrar y precisar en proyectos las reformas justas y posibles en los mismos, y promover la adopción de estos proyectos como leyes.

Proponese el *Círculo* tomar ejemplo de la *Asociación* que con igual objeto funciona en Inglaterra y ha dado excelentes resultados, y no es dudoso que los dé también en nuestro país, contribuyendo á ilustrar la opinion pública acerca de cuestiones de tanta trascendencia.

Felicitemos al *Círculo de la Union Mercantil* por su iniciativa, y nos prometemos no perder de vista este importante proyecto.

CORTES CONSTITUYENTES.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR DON NICOLÁS MARÍA RIVERO. Extracto de la sesion celebrada el día 21 de abril de 1869.

Abierta á la una y cuarto, y leida el acta de la sesion anterior por el señor secretario Carratalá, fué aprobada.

Se dió cuenta de los dictámenes de la comision de peticiones comprendidos desde el núm. 155 al 227, acordándose que se imprimieran y señalara día para su discusión.

ORDEN DEL DIA.

El Sr. PRESIDENTE: Continúa el debate pendiente sobre el proyecto de Constitución.

El Sr. ROMERO ROBLEDÓ: Manifesté ayer que muy á pesar mio me levantaba á impugnar el art. 16 del proyecto de Constitución que se discute, porque reconocia, como todos, la necesidad de constituir pronto el país; pero que no obstante, como después de cerrado el debate ya no podia hacerse otra cosa que acatar y respetar el acuerdo de las Cortes, por muy doloroso que me fuera no tenia otro remedio que levantarme á impugnar el artículo si habia de emitir mis opiniones en este punto, exponiéndolas á la consideración de la Asamblea.

Contesté al argumento de la comision respecto á la imposibilidad en que, segun ella, se encuentran los elegidos por el sufragio universal para combatirle, y sostenia y sostengo hoy que el sufragio no ha sido considerado como derecho individual en ningún país del mundo, ni como derecho natural por ningún autor de derecho público, no habiendo respecto al sufragio la unanimidad de sentimiento que respecto á los verdaderos derechos individuales.

Yo admito en principio el derecho de los ciudadanos á intervenir en los negocios públicos en la forma que las leyes determinen, y aun desearia que pudiera ser de un modo el mas lato que sea dable, porque esto revelaria mas adelante en el país; pero hay que notar la diferencia que existe entre la teoría y la práctica, á la cual no pueden desde luego aplicarse los principios tan en absoluto como se defienden teóricamente.

El sufragio universal necesita, para ejercitarse, de la completa libertad del individuo que posee ese derecho, y esto supone en él una voluntad ilustrada é independiente. La capacidad es absolutamente indispensable, pero no basta; es necesario que no esté sujeta por otra regla que la cohiba.

Estas afirmaciones, señores, son de tal manera evidentes, que no puede dudarse de ellas, y la experiencia nos enseña que cuando se trata de constituir un país hay que consultar algo mas que á la mayoría.

«No es doctrina corriente que la sociedad es para el individuo y que el individuo no es para la sociedad? ¿No hemos levantado como piedra angular del edificio constitucional los derechos del individuo? Pues esto significa una protesta contra el número, y demuestra que hay algo que es menester aprender y respetar; que no basta que los mas quieran una cosa, sino que es preciso ver si esa cosa puede hacerse sin lastimar el derecho del individuo.

Es imposible declararse en favor del sufragio universal después de una meditación seria, y no sé cómo la comision no ha tenido en cuenta que el único autor que la defiende es Napoleon III, el cual ha tenido muy presente lo que es necesario que subsista al lado de ese sufragio para que la sociedad pueda marchar.

Se aduce en apoyo de la consignación de este principio el asentimiento público proclamado en la revolución; pero, señores, no se tiene en cuenta que el entusiasmo pasa, y vienen los desencantos con la realidad que desvanece las ilusiones, y entonces hay quien se encarga de desarrollar otras ideas que producen no pocos inconvenientes.

Y si se duda de esto, veamos lo que nos dicen los hechos.

Yo sé de una mujer que ha ido con la cédula de vecindad queriendo que la pusieran en la urna, porque su marido estaba malo y no podia ir; y ha habido elector á quien preguntándole uno ¿por quién vas á votar? le contestó «por Fulano y Zutano, que están en esta papeleta,» que en efecto contenia aquellos nombres; pero habiéndole indicado que no eran los que él decía, tomó otra papeleta que le dieron diciéndole que en ella constaban aquellos, siendo en realidad otros, y esa fué la que entregó para votar. ¿Y ha sido este un acto de verdadera libertad en el voto? No.

Lo que importa, señores, es enseñar primero, y después dar el derecho de sufragio; y no basta la capacidad, sino que es necesaria la independencia. Yo no sé si tendreis noticia de un caso en que los pobres del Hospicio han ido á votar, y de mendigos que lo han hecho por seis ú ocho cuartos. Yo creo que en bien del sufragio debemos apartar de él todo lo que pueda dar lugar á semejantes actos.

Pero aun tengo yo que preguntar: ¿el nombre de qué principio se va á conceder el sufragio al que nada tiene

y con nada contribuye? Stuard Mille dice que es inaceptable dar el sufragio a las clases que no pagan contribución, y al querer establecer el sufragio sobre la base de darlo al que contribuye, podría darse una gran latitud; todo sería, no hallar otro medio, que todo el que quiera el derecho electoral pague una cuota, por insignificante que fuera, de contribución directa.

Es necesario, señores, tener en cuenta, como decía antes, que no es al número lo que debe de atenderse; porque esto sería ir al socialismo: debemos mirar algo más que esto; y puesto que tanto se nos citan algunas naciones, no estará demás os recuerde lo que dice Tocqueville, de que el pueblo donde menos garantías tiene el ciudadano es en los Estados Unidos, y allí precisamente a quien se acude en todo es al número, a la mayoría, que es lo que se encuentra en todas partes.

Tal vez se me llame por esto reaccionario; pero no me asusta serlo con Stuard Mille, con La Bruyere y con Tocqueville, porque en lugar de buscar el número lo que yo quiero es la justicia y la libertad para todos.

El Sr. ROMERO GIRON: Ha insistido tanto el señor Romero Robledo en sus opiniones contrarias al sufragio universal, extrañando que la comisión lo hubiera aceptado, que yo tengo que decirle antes de entrar en el fondo de la cuestión, lo que S. S. no ha podido decirse a sí mismo, y en esto no haré más que contestar a su opinión con la que ha emitido en otra parte, oponiendo a las opiniones de los autores que ha citado, la suya, que me parece no le será menos respetable.

¿Qué es lo que ha hecho la revolución? Aparte de la desaparición de la dinastía, lo que ha hecho ha sido consignar su soberanía, pasando del doctrinarismo a la democracia, viniendo por consecuencia el sufragio universal.

A los que no han hecho manifestación alguna sobre este punto, nada se les puede decir respecto a la completa libertad en que están de oponerse si lo estiman conveniente; pero a los que han hecho manifestaciones gravísimas como en el manifiesto del 12 de noviembre de 1868 y otros, se les puede decir que es peligroso el que emitan una opinión contraria. Yo no creo que el señor Romero Robledo pueda estar quejoso de ese sufragio que le ha dado asiento en este sitio.

Entre los documentos que venían a proclamar la necesidad del sufragio universal, se encuentra el manifiesto de la junta revolucionaria de Madrid, inserto en la *Gaceta de Madrid* del 10 de octubre de 1868, que concluye diciendo: «Viva el sufragio universal; viva el pueblo soberano.»

Entre los que firman ese manifiesto se encuentra el nombre de D. Francisco Romero Robledo. Yo respeto el cambio de opiniones; S. S. puede haberlo meditado mejor y convencerse de que no es conveniente aquello; está S. S. en su derecho, y yo no se lo niego, por mas que me haya creído en el caso de recordar ese hecho, como he venido proclamando ese derecho desde el principio de la revolución.

En tres partes ha dividido S. S. su discurso: en la primera ha querido demostrarnos que el sufragio no ha sido reconocido hasta ahora; en la segunda ha expuesto las razones teóricas que encontraba para combatirlo, y en la tercera ha indicado sus inconvenientes.

No iré yo a consultar antecedentes antiguos como S. S., y solo le diré que respecto a Atenas y Roma, ha presentado la cuestión con alguna vaguedad, por no haberla tratado en el terreno de la ciudadanía, y si en el de la persona, pues al haberla tratado en el primer terreno hubiera visto que no tenía razón. Ciertamente que es un hecho que en Inglaterra no existe el sufragio universal; pero no es que allí se haya negado el sufragio; al contrario, ante la autoridad de Stuard Mille, que ha citado S. S., le voy yo a recordar la de uno de los primeros hombres de Estado de Inglaterra, que es hoy el jefe del gabinete británico, lord Gladstone, que sostuvo el derecho del sufragio universal como imprescindible contra lord Palmerston.

Sin embargo, no es admisible la comparación con la Inglaterra, atendida sus condiciones especiales, por mas que en nuestra historia haya habido tantos elementos como en la inglesa para hacer un pueblo libre. Pero después de todo, no es posible aceptar el principio de la soberanía de la nación y prescindir del sufragio universal.

Dice S. S. que considerado ese derecho de la manera que nosotros lo comprendemos, por qué no se da a los menores y a las mujeres. Si hubiera de entablar una discusión doctrinal sobre este punto, yo contestaría a S. S. ampliamente; pero no creo necesario hacerlo en este momento, ni tampoco lo juzgo oportuno, y solo diré que no puede dársele ese derecho porque no tienen en sí elementos para concurrir al fin que se propone la sociedad, porque no pueden tener la influencia necesaria para determinar la organización del estado político, porque eso no está en la naturaleza humana; y por muy respetable que sea la opinión de Stuard Mille, yo puedo tener la mía, y creo que hay mucha diferencia entre la capacidad para los derechos civiles que solo tienen relación con el individuo, y la que debe tenerse para ejercer un derecho que participa del carácter de individual y social y tiene que subordinarse al derecho fundamental de la sociedad.

Ha hablado también el Sr. Romero Robledo del inconveniente que resultaba de ese sufragio por la falta de voluntad e inteligencia en los electores; pero ¿qué S. S. que había mas independencia en el cuerpo electoral cuando se exigía el pago de 200 ó 400 rs. de contribución? No sé cómo podrá creer esto S. S. cuando tanto ha levantado aquí su voz en otras ocasiones contra la influencia que se ejercía en las elecciones; y seguramente que cualquiera comprende que es mas fácil influir en un cuerpo electoral muy limitado que en uno numeroso. Si se trata de la influencia que puede tener la inteligencia, esa es legítima y no da lugar a los abusos que hasta aquí se han cometido; y después de todo, S. S. ha defendido que las clases inteligentes son las que deben tener el derecho de sufragio, y no tiene por qué temer esa influencia, que naturalmente vendrá a evitar esos peligros que teme por otro lado.

Creo contestadas con esto las observaciones del señor Romero Robledo, y demostrado que la comisión ha cumplido con su cometido al consignar ese principio tan combatido por S. S.

El Sr. ROMERO ROBLEDOS: Tengo necesidad no solo de rectificar algunos conceptos equivocados, sino de contestar a alguna alusión que me ha dirigido el señor Romero Giron.

Decía S. S. que yo combatía el sufragio universal, que había aceptado en el manifiesto de 3 de octubre, fecha en que yo no me encontraba en Madrid por haber salido en dirección a Córdoba a esperar al señor general Serrano, y en el que aparece mi firma, porque una vez acordado dar ese manifiesto, se creyó que debían ir al pie las firmas de todos los individuos que componían la junta revolucionaria. De todos modos, yo lo acepto, y aun creo que todavía lo estoy defendiendo, aunque no de la manera que lo hace la comisión.

El Sr. BENOT: Después de los discursos pronunciados, parece agotada la materia; pero hay, sin embargo, un aspecto de la cuestión que no ha sido examinado, y sobre el cual voy a llamar la atención de la Cámara. Entro, pues, a examinar los títulos que ostenta la juventud para aspirar al goce de los derechos políticos, si bien confieso que al hacerlo entro desazonado y sin esperanza, después del resultado poco lisonjero que alcanzó la enmienda de mi amigo el Sr. Palanca, dictada en el mismo sentido que me mueve hoy a dirigiros la palabra.

Fácil es comprender la importancia que tiene la juventud en la marcha de la política de las naciones. Distinguida en dos categorías: los jóvenes que han recibido los beneficios de una educación literaria o científica, y los que han carecido de ella, pero los cuales,

comparados con la masa general de los ciudadanos, los vemos a una altura muy superior. Pues bien; si tan alejada de la masa ignorante vemos a la juventud que no ha seguido una carrera, ¿qué distancia hemos de colocar a la que ha tenido la fortuna de instruirse científica o literariamente? Y si a lo que hemos de tener miedo es a la ignorancia, porque ella es inseparable compañera de todo retroceso, cuando a la ignorancia la hemos concedido el voto, ¿por qué hemos de privarnos del elemento fecundo y vigoroso de la juventud, donde las ideas grandes y todas las aspiraciones del progreso y mejora social tienen sus legítimos y mas poderosos representantes? Creo que la Asamblea no podrá menos de reconocer el fundamento de mis observaciones en este punto.

Yo bien sé que la juventud no puede menos de ser simpática al Poder ejecutivo como a los diputados todos, especialmente a los que se hallan en el caso a que antes he aludido; sé que el señor ministro de Fomento, abundando en mis ideas, piensa revolucionar la enseñanza no exigiendo condición alguna de edad para ingresar en el profesorado; creo, en una palabra, que para todos la juventud es simpática, porque en ella consideramos la esperanza de la patria.

Pues bien: la minoría republicana, haciéndose eco de ese sentimiento general, desea únicamente que en la Constitución se consagre en favor de los jóvenes el derecho de influir en los asuntos públicos; que se consagre como derecho el hecho de la influencia que está ejerciendo en el terreno de la prensa y de la enseñanza; y para ello yo pido a la comisión que se fije en el artículo la edad de 20 años para que los jóvenes puedan emitir su voto en las elecciones de que el mismo trata.

El Sr. FIGUERAS: He pedido, señores, la palabra en pró del artículo, aunque no me halló del todo conforme con él. La cuestión, tal como la ha planteado y defendido la minoría republicana, está ya juzgada y resuelta en las enmiendas que se han desechado, y yo no me levantaré a hablar si no fuera por la sorpresa que me ha causado el ver que pueda discutirse la base del derecho revolucionario actual, y que esta discusión nazca por culpa de individuos de la mayoría, sin que se haya levantado una voz en aquellos bancos. (Señalando a los de la derecha.) en defensa de esos derechos, lo cual da una muestra de la a-tonía que se va apoderando de la revolución, que se convertirá en parálisis y acabará con ella si de aquí no sale un empuje que nos vigore.

Esto no es culpa solo de la mayoría; lo es también del Gobierno, que no ha sabido ser revolucionario; pero sea como quiera, el hecho es, señores, que al tratarse del sufragio universal está desierto el banco de los ministros, y casi desierto los de la comisión y toda la Cámara.

El Sr. Romero Robledo ha atacado el sufragio universal bajo diferentes aspectos; no voy a examinarlos todos; me ocuparé solo de sus argumentos mas principales considerando el sufragio como derecho natural, como derecho del ciudadano y como instrumento de tiranía, concretándome a demostrar que el sufragio, tal cual se establece, es la base del derecho político moderno, y hoy la fuente de todos los poderes públicos.

El sufragio universal no es un derecho natural, sino de los ciudadanos; es un derecho que puede y debe ponerse aparte completamente de los derechos individuales. Pero ¿cómo de decir por eso que sea menos sagrado y respetable? Aunque se exijan condiciones de capacidad para ejercerlo, ¿cómo de buscar esas condiciones en la ciencia o en la riqueza del ciudadano? (Los señores presidente del Poder ejecutivo y ministros de Marina, Gracia y Justicia y Fomento ocupan el banco azul.) No; por el mero hecho de ser españoles y haber llegado a la madurez del juicio, tenemos derecho de intervenir en la gestión de los negocios del Estado. Y siendo esto así, cuando el sufragio universal se compara con los derechos electorales limitados por las leyes anteriores, y se recuerda el fruto que ellas han dado; se comprende con cuánta razón ese derecho es el único que puede servir de base a la política moderna, viéndose desde luego en esta Asamblea, donde están representadas todas las clases sociales, el magnífico resultado del ejercicio del sufragio, con el cual son imposibles los Congresos unánimes de otros tiempos, y aquellos cuerpos electorales que hoy daban una mayoría a Bravo Murillo, y al día siguiente otra a Narvaez, O'Donnell, Nocedal o Sartorius. Y entonces, señores, si el sufragio universal es el derecho mas perfecto para intervenir en la gobernanza del Estado, y sus resultados los mejores, ¿cómo no ha de salir incoólume de esta Asamblea Constituyente; cómo ha podido ser impugnado por el señor Romero Robledo?

El sufragio universal es un gran sistema de la educación del pueblo, pues al invitar a las muchedumbres a entrar en el camino de la política, del cual hasta hoy estaban apartadas, las obliga a instruirse, y al mismo tiempo que el pueblo aprende sus derechos políticos, aprende también sus deberes. Esa propagación de la vida pública, ese advenimiento del cuerpo estado al terreno de los intereses públicos, es el único y grande objeto de la revolución de setiembre.

Voy a concluir haciendo una consideración al Gobierno y a la mayoría. Dije al principio que es un síntoma fatal el que hombres como el Sr. Romero Robledo, individuo conmigo de la junta revolucionaria de Madrid, y que hoy ocupa uno de los mas altos destinos de la nación, venga a poner en tela de juicio la conquista mas preciada del triunfo revolucionario. Eso indica que estamos en peligro, que se duda del éxito de la revolución aun por aquellos que son mas adictos a ella. ¿Y por qué sucede esto? ¿Es esto un presentimiento vano? Señores, un gran novelista y filósofo, Carlos Dickens, ha dicho que hay un licor sutil que al acercarse la tempestad parece que se condensa y precipita en el fondo del cubo de cristal, donde se encierra.

Pues bien; ¿por qué este licor que corre por nuestras venas y se llama sangre, no ha de precipitarse también al fondo del corazón cuando se presente el peligro? ¿Y por qué sentimos hoy todos este miedo? Porque vosotros todos, que sois liberales, sentís que la libertad está en peligro por vuestra preocupación, por vuestro empeño en crear una monarquía sin tener monarca. Y yo os digo: «si sois verdaderamente revolucionarios, si queréis con fe sincera la libertad, acordaos de mis palabras y decidid: no hay mas que dos caminos: ó la restauración, ó la república: escoged.»

El señor ministro de FOMENTO: Debo empezar haciendo una manifestación. El gobierno estaba en consejo, al cual debían concurrir todos los ministros, y esta ha sido la razón de que por primera vez no haya habido ningún ministro en este banco al discutirse las disposiciones constitucionales. Hemos venido, sin embargo, en cuanto hemos sabido que el Sr. Figueras ha hecho alguna indicación sobre nuestra ausencia.

No entraré en el fondo de la cuestión, pues desde el momento que el gobierno está conforme con el proyecto de Constitución presentado a la Cámara por la comisión, compuesta de quince personas importantes de las fracciones políticas que han llevado a cabo el movimiento de setiembre, el gobierno no tenía por qué intervenir en las opiniones individuales que pudieran manifestarse. Si el Sr. Romero Robledo, siendo un alto funcionario público, ha impugnado el artículo, eso probará al Sr. Figueras que hoy los diputados funcionarios tienen aquí una independencia no vista en las Cámaras moderadas.

Pero ha terminado el Sr. Figueras como lo hace siempre, porque es hombre muy práctico en estos debates y tiene mucha intención política, uniéndolo a esta cualidad la de exponer sus ideas con una frase tan suave, con la sonrisa en los labios, de manera que se hace simpático a todos, y por lo cual lo que S. S. dice produce mas efecto que un buen alarde de elocuencia de cualquiera

otro, con unas palabras que el Gobierno no puede dejar pasar sin correctivo.

Decía S. S.: «Yo no sé lo que aquí pasa; no parece sino que se crea que la revolución de setiembre no puede consolidarse;» y añado que esto consistía en que estamos preocupados. Señores, el Gobierno no ha tenido, no tiene ni tendrá temor de ningún género. Si se trata del temor de que una obra tan importante como pasar rápidamente de la mayor tiranía a la libertad mas completa necesita llevarse a cabo con mucha prudencia, estamos conformes; pero si se trata de que los enemigos de la revolución de setiembre, francos ó encubiertos, ó los amigos arrepentidos si los hubiera, tengan fuerza para concluir con todos los que estamos identificados con la causa revolucionaria, que somos lo mismo los que nos sentamos en estos bancos que los de enfrente, entonces el Gobierno tiene menos motivos de miedo que nadie, menos motivos que S. S., porque está mas entorpecido de lo que pasa.

Así es que yo aconsejo a todos que desechen esos temores, acordándose de que siempre la libertad ha perecido en nuestro país por esa falta de unidad y de confianza.

Y voy ahora a lo de monárquicos sin rey. Señores, dejar al porvenir la organización del sistema federal ó unitario, si la república ha de ser conservadora ó de otra clase, y quién ha de ser su presidente, eso muy fácil; el papel de crítico es mucho mas cómodo que el de actor. Pero Sr. Figueras, no es exacto que la mayoría no tenga monarca. Cuando la Asamblea determine acerca de la forma de Gobierno, si la monarquía prevalece como yo creo, conformes en cuanto al principio, que es lo fundamental, no tenga cuidado S. S., los monárquicos tendremos también monarca.

Pero se comprende que al Sr. Figueras y a la minoría republicana les convenga la actual interinidad durante la cual, si hay perturbaciones en el país, si no hay crédito, echan la culpa al Gobierno, y si las cosas marchan perfectamente, entonces se adjudica el mérito a la república, considerando la actual situación como un ensayo. Y hace bien S. S.; cada uno trabaja para su casa y para su idea, procurando, según la entiende, la felicidad de su patria. Sin embargo, repito a S. S. que el monarca vendrá. (El Sr. Figueras hace un signo negativo.) S. S. cree que no; pues yo creo que sí, y que lo que no vendrá es ni la federal ni la unitaria.

Y concluya S. S. diciendo: «Aquí no hay mas que dos caminos: la restauración ó la república.» Esto produce efecto, y responde a una táctica que yo conozco porque la he usado en otro tiempo, táctica que consista en crear divisiones entre los contrarios con el fin de allegar partidarios a nuestras filas. Ahora bien, el Sr. Figueras y sus amigos están en su derecho propagando la idea del porvenir, y nosotros en el de consolidar el presente.

Colocados en ese terreno, si asoma la restauración juntos iremos a combatirla, para volver luego a discutir aquí; los republicanos defendiendo su forma republicana; nosotros los principios proclamados por la revolución de setiembre.

El Sr. ROMERO ROBLEDOS: Algo ha hablado el señor Figueras sobre la buena fe con que aquí pueden emitirse por cada cual sus doctrinas; pero supongo desde luego que esto habrá sido solo una manera de espresarse, sin que para nada haya podido referirse en esto a mí.

Pero ha añadido después el Sr. Figueras que los que ocupamos elevados puestos venimos aquí a combatir el proyecto de Constitución. ¿Qué significa esto? A esto no tengo que dar mas que una contestación.

El señor ministro de Fomento ha hablado y ha recordado que en ningún Parlamento constituyente son ni pueden ser los artículos de la Constitución cuestiones de Gabinete; y aun cuando lo fueran, no habría callado, sino que hubiera dejado mi cargo.

El Sr. BALAGUER: La voz menos autorizada de la mayoría, cual es la mía, se va precisada a alzarse en este sitio después de la alusión clara y terminante que acaba de dirigirme el Sr. Figueras. En nombre de algunos amigos que se han agrupado aquí mientras hablaba S. S., contestaré al Sr. Figueras lo mas brevemente posible.

Se ha hecho una alusión a la mayoría, y voy a contestarla como uno de sus individuos. He oído con la misma sorpresa que el Sr. Figueras el discurso del señor Romero Robledo, que no ha encontrado eco alguno en la mayoría, y si no le hemos contestado es porque ya lo ha hecho cumplidamente la comisión, y deseamos activar lo todo lo posible la aprobación definitiva de la Constitución. Pero esté seguro el Sr. Figueras que seremos centinelas vigilantes para que no se quebrante ninguno de los principios proclamados por la revolución de setiembre.

Ya sé que los que os sentáis en esos bancos (señalando a los de la izquierda) podeis estremeceros narrando la historia de ciertos reyes; pero no faltan tampoco horrores que referir de las repúblicas, desde la de Grecia hasta la de Roma, desde la de Venecia hasta la francesa.

Por lo demás, y para concluir, diré que si no estuviera convencido de la habilidad del Sr. Figueras, para mí la hubiera acreditado con el giro que ha procurado dar a este incidente.

El Sr. FIGUERAS: Ha supuesto el señor ministro que he venido yo con una intención determinada. A mí me guía solo el amor a la libertad. Estoy conforme en que iremos juntos a combatir la reacción el día en que aparezca; pero es mejor política imposibilitar el combate no prolongando la interinidad. Sed monárquicos si tenéis monarca; pero si el señor ministro de Fomento no le tiene, no se empeñe en un imposible. Si le tiene S. S., yo le rogaria que nos le enseñase, que le diese a conocer, aunque fuera por medio de una de esas fotografías diminutas que suelen poner en los anillos; pero de seguro el señor Ruiz Zorrilla no le enseñará, porque no cuenta con ninguno.

Pero se dice que mayor trabajo tendríamos con la república, porque habría primero que ver si era unitaria ó federal, y después, quien había de ser el presidente. Cabelmente una de las excelencias de la forma republicana es su flexibilidad. Que la república es la casa de todos; proclamada, pues, vosotros la república unitaria; yo seré de oposición, pero no radical, no sistemática: procuraré que se desnaturalice todo lo posible, y en esa progresión podremos ir hasta la forma federal.

El señor ministro de FOMENTO: Casi no tenía para qué rectificar, porque ha faltado poco para que el señor Figueras y yo estemos de acuerdo. S. S. ha tenido tal temor de que yo pudiera enseñarle el monarca que reclamaba, que ha defendido hoy mas tímidamente que nunca la forma republicana, y ha prescindido por esta vez de hablarnos de la restauración, en que no cree, ni yo tampoco.

Dice el Sr. Figueras que antes de combatir debemos evitar que venga el combate. Es verdad; pero si podemos juntos impedir el triunfo, no es tan fácil que la lucha empiece; y si hoy es necesario combatir como cinco, con la forma republicana sería preciso combatir como cincuenta.

Concluyó S. S. excitándonos a que proclamemos la república unitaria y diciendo que después iremos a la federal. Esto me recuerda el sabido cuento del que pidiendo dos duros prestados y no dándole mas que uno, le tomaba, diciendo que se le quedaba a deber otro.

Nosotros negamos en absoluto la forma republicana hoy por hoy; podrá ser otra cosa dentro de cien años, ó de cincuenta, ó de veinte años... (El Sr. García López: Meses.) Lo que es eso de meses, permítame el Sr. García López que no baje tanto. Iba a decir que podrá ser que dentro de un número mas ó menos grande de años, podrá ser que los hombres de ciencia miren la monarquía hereditaria, el ejército permanente y la pena de muerte como nosotros miramos las instituciones de la Edad Me-

día y la Inquisición; pero ahora no, porque ahora estamos en una época de transición.

El Sr. FIGUERAS: Seria interminable si hubiera rectificar todas las equivocaciones en que ha incurrido el señor ministro de Fomento, y voy a limitarme a lo esencial, para no ser demasiado molesto a la Cámara empezando por lo último que ha manifestado S. S.

Puede el señor ministro de Fomento poner en gran duda a la mayoría contra mí cuantas veces guste; pero no hacer esa prevención extensiva también a los dos progresistas, que son los primeros en proclamar la revolución se detiene y esteriliza.

No he pedido yo que S. S. me enseñara el rey por los otros, que al fin y al cabo, si llega a eso puesto, nuestro rey aunque no nos guste; sino por la mayoría que está respecto de este punto tan a oscuras como los otros, y supongo yo que no se querrá nombrar por vergüenza, lo cual produciría la ruptura en ese Galileo tan homogéneo.

El Sr. ROMERO ROBLEDOS: Empiezo dando gracias al Sr. Figueras por haber expuesto una frase que me ca supuso yo que pudiera ir dirigida contra mí.

A S. S. no le pone en gran cuidado lo que pueda poner el Gobierno respecto de mí, y a mí tampoco me quita el sueño, aunque aplauda la independencia que ha proclamado, evocando ejemplos que no habían pasado siquiera por mi imaginación.

He dicho cómo entendía la cuestión del sufragio universal. Después de la revolución, hundidos todos los poderes, comprendo el sufragio universal, y ahora, viendo que sin falta a los principios proclamados la revolución, cabe discutir si ese sufragio puede limitarse. De esto hay un ejemplo en la historia moderna: por sufragio universal se ha constituido la nación italiana, y hoy ese sufragio existe limitado.

Un representante legítimo de la mayoría ha dicho que yo podía libre y dignamente levantarme a sostener mis opiniones. Si hubiera dicho otra cosa, sé cuáles serían todos mis deberes; pero después ha dicho un señor diputado que ha manifestado la sorpresa que le ha causado mi discurso: después de haber oído al Gobierno, a S. S., sorprende la sorpresa de S. S.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Cantero): Tiene la palabra en contra del artículo el Sr. Curriel y Castro.

El Sr. CURRIEL Y CASTRO: No haré mas que recordar mi idea anterior. Iba a declarar que las palabras del Sr. Romero Robledo habían encontrado eco, y eso es lo que yo no solo en mí, sino en muchos individuos de esta Cámara. (Varios señores: No, no.)

El Sr. Romero Robledo acepta y defiende el sufragio como yo, con un criterio liberal; pero el Sr. Romero Robledo y yo creemos que si ha de haber limitaciones discutibles el límite a que deban estas llegar, y en nuestro concepto, para el sufragio debe haber la de la trucción ó la de ser, aunque en corta cantidad, contribuyente.

El Sr. CORONEL Y ORTIZ: Diré pocas palabras para consumir el tercer turno en pró y para que lleguemos ya a la votación del artículo. El eco sonoro que el Sr. Curriel y Castro supone que han encontrado las palabras del Sr. Romero Robledo, habrá sido en todo caso en la fracción exigida de la Cámara, que se ha separado de los tres que componen la mayoría. Si otra cosa fuera, hubieron ocasión de medir sus fuerzas sometiendo a prueba de si han encontrado eco las palabras de los señores Cánovas, Romero Robledo y Curriel y Castro.

Leído de nuevo el art. 16 por el señor secretario Catedral, y puesto a votación, se pidió por suficiente número de señores diputados que esta fuera nominal, y ratificada así, resultó aprobado por 185 votos contra 14.

Se leyó el art. 5.º nuevamente redactado por la comisión.

El Sr. CURRIEL Y CASTRO: No tema el Congreso que vaya a distraer mucho tiempo su atención; pero tengo sin embargo que decir algunas palabras.

Duéleme, señores, tener que volver a hablar sobre este asunto; pero tengo que hacerlo, porque no voy a discutir la parte de la enmienda que yo había presentado y que la comisión aceptó con asentimiento de la Cámara. Pedia yo en mi enmienda que se pudiera poder al que fuera cogido *in fraganti*, ó al que se fugara al que tuviera contra sí mandamiento de prisión, cuando se refugiara en su casa ó en la de otra persona y si bien hay algo de ella en el artículo que se discute no está toda, ni está como yo quería, detrás del párrafo primero, sino después del segundo; en uno nuevo empieza con un «sin embargo».

Voy, pues, para concluir, a presentar un solo ejemplo, como adición a los presentados el otro día. Los mas de vosotros sois, como yo, padres de familia, tenéis hijos; suponed, señores, que una de esas hijas o hijas tenéis depositado todo vuestro cariño y todo el cuidado de vuestra vida, cae en los brazos de un raptor que la saca de vuestra casa, apoderándose de ella por medio de malas artes, y la lleva a la suya ó a la de esas muchas que existen por desgracia en las grandes poblaciones; suponed que llegáis a la puerta y que no podeis entrar; suponed que si es de noche no se encuentra ni una autoridad que pueda penetrar en esa casa, y decidme luego si no es preciso que quede consignado en la Constitución el principio de que en esos casos pueda la autoridad penetrar en el domicilio.

El señor VICEPRESIDENTE (Cantero): Se suspende esta discusión, en virtud de haberse acordado ayer que se reuniera el Congreso en secciones.

Orden del día para mañana: la discusión pendiente. Se levanta la sesión.

Eran las seis menos cuarto.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Por decreto de 17 del corriente expedido por el ministro de Fomento se ha autorizado a la Sociedad designada *La Aurora de España* para reducir su capital nominal a la suma de 600.000 escudos, y a fin de que se rijan por los estatutos y reglamento consignados en escritura pública de 28 de mayo último.

En orden de la dirección de Instrucción Pública de 1.º del corriente, se previene:

1.º Que en un breve plazo se provean por oposición las cátedras que haya vacantes en los institutos de enseñanza de las clases y locales que correspondan a las asignaturas determinadas en el art. 1.º del decreto de 25 de octubre último, exceptuándose aquellas de que todavía existan profesores excedentes.

2.º Que la designación del punto para tema del discurso que los opositores deberán acompañar a sus instancias, según lo dispuesto por el art. 10 del reglamento de 1.º de mayo de 1864, lo designe el Consejo universitario del distrito a que pertenecen las cátedras que se saquen a oposición, en unión de cuatro profesores de instituto de la capital del distrito y correspondientes a la facultad a que las cátedras pertenezcan.

3.º Que dicho Consejo, en unión de los mismos profesores, emita el dictamen que acerca de la legalidad de los actos de las oposiciones se encomendaba por el artículo 34 del mencionado reglamento al disuelto Consejo de Instrucción pública.

4.º Que se pongan en tramitación los expedientes de oposiciones que a consecuencia de las últimas reformas haya paralizados y que se refieran a las asignaturas determinadas en las resoluciones primera de este orden.

Y 5.º Que en cuanto no se oponga a lo preceptuado en la presente disposición, los actos de las oposiciones se lleven a cabo con sujeción al reglamento referido del 1.º de mayo de 1864.

También se anuncian las oposiciones para las cátedras que existan vacantes en los institutos de tercera

SECCION DE NOTICIAS.

INTERIOR.

De Quintanar de la Orden nos dicen con fecha 19, que en el mismo día se había encontrado ahogado en una cuadra al procurador de aquel juzgado D. Francisco Diaz Gonzalez, neo-católico y uno de los agentes electorales del Sr. Nocedal.

Leemos en el *Ampurdanés* de Figueras:

«Uno de estos últimos días, parte de la columna de carabineros que recorren este país, condujo presos a esta villa a tres individuos, comprometidos, a lo que se decía, en manejos carlistas.»

El *Boletín de las Cortes* en su última hora, ocupándose de la reunión celebrada anteayer por la mayoría en el palacio del Senado, dice:

«Cuéntase que todos los que hablaron se mostraron igualmente resueltos a combatir enérgicamente toda idea de restauración, tanto por lo que hace a don Isidro de Borbon como de su hijo D. Alfonso, con el propósito de que el país y la Europa entera conozcan bien los sentimientos que animan a las Cortes españolas, fieles intérpretes de las aspiraciones del pueblo.»

Con tal motivo, parece que se discutió largamente sobre la manera de llegar a expresar este pensamiento, bien en una contraproposición que fuese a todos aceptable, sin admitir la fórmula absoluta de la proposición republicana, que venía a hacer casi imposible la elección de un monarca entre casi todas las familias régias de Europa.

Sin embargo, la reunión terminó sin que pudiera tomarse un acuerdo decisivo. Lo avanzado de la hora, la falta de muchos diputados y el cansancio de los prebentes, hizo forzoso el dejar la resolución de esta medida para una nueva reunión.»

Los periódicos de Cartagena llegados ayer, insertan una razonada alusión que D. José Prefumo, diputado por aquella circunscripción dirige al vecindario, excitándole a que se inscriba en la suscripción para cubrir en metálico el cupo de aquella ciudad; según vemos en ella, la clase obrera de aquel magnífico arsenal, ha acudido la primera en su mayor parte, contribuyendo a dicha suscripción según sus fuerzas.

El día 5 de mayo próximo se verificará en la dirección general de comunicaciones la segunda subasta para colocación de conductores telegráficos entre Mérida y Badajoz por los postes de la línea del ferro-carril y desmonte de los dos que en la actualidad van por carretera.

La escampavía *Donastiarra*, de la división de guardacostas de Santander, aprehendió el día 3 del actual en Argomal del caserío Sagua, término de Oyarzun, dos paquetes de efectos de contrabando.

La *Gaceta* publica la sentencia que el supremo tribunal de Justicia ha dictado en el pleito que ante el mismo ha pendido por demanda de la Santa Hermandad del Refugio y Piedad de esta villa, representada por el licenciado D. Valeriano Casanueva, contra la administración general del Estado, a quien representa el ministerio fiscal, para que se deje sin efecto la real orden de 16 de setiembre de 1865, que declara en estado de venta los bienes de la dotación de aquel establecimiento, y el cual ha fallado que se deje sin efecto lo resuelto en la citada real orden de 16 de setiembre de 1865, que había declarado en estado de venta los bienes de la Hermandad del Refugio.

Han ingresado en el Tesoro diez mil quinientos duros en pesetas del nuevo cuño.

En una circular del regente de la audiencia de Sevilla, dirigida a los jueces de primera instancia de aquel distrito, se les previene que procedan con la mayor actividad en las causas que instruyan sobre ataques a la propiedad.

Continúan los ejercicios de los aspirantes a las plazas de cadetes de infantería de Marina, habiendo sido examinados hasta ahora unos cincuenta individuos.

El día 22 del actual, desde las diez de la mañana a las dos de la tarde, se abrió la Caja general de Depósitos los intereses vencidos en 1.º del actual correspondientes a cartereros de abril depositados en la misma, y cuyas carpetas de señalamiento, que comprenden seis depósitos, lleven los números del 27 al 30 inclusive.

También se abonará el cupon de los efectos públicos del Tesoro cuya carpeta lleva el número 1316.

El señor ministro de Hacienda recibió anteayer de manos de su eminencia el señor cardenal arzobispo de Santiago la cantidad de 50 escudos en efectivo por restitución que se le ha encargado hiciese al Tesoro público.

Dice un colega que parece que el señor ministro de Fomento piensa conceder la libre introducción en España del único diccionario español-portugués publicado en Lisboa hace algún tiempo.

Ha sido presentado por el Sr. Pi y Margall, grabador en acero y hermano del diputado de este nombre, en la dirección del Tesoro un modelo de los nuevos bonos, que deberán imprimirse en la casa de la moneda por cuenta de dicho señor.

Las fes de existencia del presente mes de las señoras pensionistas, jefes, oficiales e individuos de tropa retirados en esta capital se presentarán para su autorización en el gobierno militar por el comandante segundo secretario del mismo D. Eduardo Comas, los días siguientes: 26 y 27 pensionistas de doce a dos de la tarde; 28 jefes; 29 capitanes y subalternos, y 30 individuos de tropa.

Se ha encargado definitivamente del negociado de infantería, el brigadier Sr. Ametller, oficial primero del ministerio de la Guerra.

El teniente coronel de infantería Sr. García Cabrera, nombrado oficial del ministerio de la Guerra, ha tomado ya posesión de dicho destino.

Dice la *Reforma* en su última hora de ayer:

«Por ser fieles al manifiesto de 12 de noviembre a que por un acto de patriotismo nos adherimos, la *Reforma* está desde hace días bastante alejada de la mayoría, y, preciso es decirlo, desde anoche cree ha de estarlo aun mucho mas.

Pero aun cuando así sea, la *Reforma* se siente obligada a dar una última prueba a esa mayoría del respeto con que la considera; e inspirada en este sentimiento, la *Reforma* se impone la obligación de no referir nada absolutamente nada de lo que pasó en la reunión celebrada anoche en el Senado.

La *Reforma*, que siempre ha tenido al corriente a sus lectores de estas reuniones, cree que la patria y los intereses de la revolución la imponen hoy el sacrificio de callar; sacrificio que quizá sea el último que haga, pues que las concesiones y el deseo de avenencia y armonía, tienen sus límites.

—La comisión del proyecto constitucional ha admitido, entre otras enmiendas esenciales, la que viene a echar por tierra lo que estaba establecido en el art. 5.º del proyecto.

Es decir, que aquello «de que no se admitirían las enmiendas esenciales», ha caído por tierra, y de ello debemos felicitarnos muchísimo.

Las infinitas concesiones de nuestros amigos, dieron por resultado el hecho nunca bien ponderado de haberse confirmado la conciliación: la conducta de la mayoría de la comisión, que ha venido a hacer indispensable un voto particular, determina bien claramente la conducta que deben seguir nuestros amigos.

Su obligación en la Cámara no es sacar triunfantes todas las soluciones democráticas, pero sí darlas su voto y hacer cuanto en sus medios esté para conseguirlo.

Si la enmienda del Sr. Salazar y Mazarredo no es falta a la conciliación, no puede serlo tampoco votar la separación de la Iglesia y del Estado y todo lo indispensable para constituir la democracia.

Desinteresadamente hemos apoyado al actual gabinete cuando formaba el gobierno constitucional.

Su conducta antes de abrirse las Cortes, nos obligó a ponernos há muchos días en frente de él.

¿No hubiera sido lo mas conveniente modificar a tiempo el ministerio, en consonancia con lo que la revolución exigía?

¿Cuántos serán los diputados de la mayoría que hoy no piensan así?

Segun un periódico de Lérida se va a aumentar muy pronto la guarnición de aquella capital.

Leemos en una carta de París que publica un diario de provincia:

«Ya sabrá V. sin duda que uno de los personajes célebres de España en los presentes tiempos, Sor Patrocinio, asistió a la penúltima sesión de la Cámara. Su presencia en aquel sitio causó alguna sensación, y todos los gemelos estaban vueltos hacia ella. Llevaba vestido negro de lana, abrigo de terciopelo y sombrero de plumas. Ocupaba la tribuna del presidente, y resistió las miradas de los curiosos.»

Las noticias que recibimos, tanto de las provincias andaluzas, como de las de Castilla la Vieja, a propósito de la próxima cosecha, ofrecen un carácter que no deja de tener alguna gravedad.

En Andalucía la cosecha presenta un aspecto poco lioso, y en Castilla la Vieja, si durante este mes no lloviera, pudiera darse como perdida la cosecha.

La comisión de recaudación de Barcelona para los Voluntarios Catalanes de Cuba ha dirigido a una casa de la Habana el siguiente telegrama:

«Esta ciudad y Cataluña entera saluda y felicita a los Cazadores por su llegada a esa y a todos los buenos patriotas por el fructífero recibimiento que les han hecho. Háganlo presente al coronel Tejada.»

El ORFEBRE ARTÍSTICO MATRIENSE invita a todos los individuos que han pertenecido a esta Sociedad, así como a los de otras análogas, para que se sirvan acudir a tomar parte en el desempeño de un HIMNO, que se ha de cantar el día 1.º de mayo, con motivo de la inauguración de la nueva Plaza del Dos de Mayo, la que será presidida por el Ayuntamiento popular de esta villa.

Para el efecto, los que deseen inscribirse se servirán pasar a la calle de San Sebastián, núm. 2, abaniquería, y Caballero de Gracia, 8, grabador, a todas horas del día; y por la noche en las sociedades *Fomento de las Artes*, *Tudescos*, 34, y *Casino Artístico Matriense*, Meson de Paredes, 27, desde las ocho en adelante.

Ayer volvía a asegurarse en los círculos oficiales que los carlistas se disponían a entrar en campaña en la próxima semana. Tantas veces se ha anunciado esa resolución que apenas merece la noticia las líneas que empleamos para comunicarla a los lectores.

Mañana a las ocho y media de la noche, celebra solemnemente sesión pública, en el salón del Senado la academia de las conferencias y lecturas públicas de la universidad central, con motivo del aniversario de la muerte de Miguel de Cervantes Saavedra.

Los diputados que votaron ayer en contra del artículo 16 del proyecto de Constitución y, por consecuencia, en contra del sufragio universal, fueron los Sres. Elduayen, Estrada, marqués de Figueras, Vazquez de Puga, Merelles, Barreiro, Ribero (D. José Vicente), Romero Robledo, Gonzalez Marron, Rubin, Cárnovas del Castillo, Lasala, Alvarez Bugallal y Curiel y Castro.

Los despachos telegráficos de todas las provincias hasta esta madrugada, anuncian que en todas ellas seguía reinando completa tranquilidad.

Y sin embargo, esta tranquilidad no es bastante para que en círculos muy autorizados se crea hoy mas que nunca, en que los carlistas se lanzarán al campo en un breve plazo. Esta creencia está fundada en noticias dignas de fé que llegan del otro lado del Pirineo, y que aseguran haberse vuelto a activar los trabajos carlistas un momento interrumpidos por algunas disposiciones tomadas por las autoridades francesas para internar a algunos jefes del carlismo.

Un despacho de Orense anuncia que la municipalidad ha acordado redimir de la suerte de soldados a los mozos que corresponde entregar por aquella localidad.

En Búrgos la salud pública seguía mejorando y la epidemia de tifus decrecía de una manera notable.

Seguen siendo hasta ahora los datos electorales que se tienen de Búrgos favorables al Sr. Montejo, a quien ya puede considerarse como diputado.

En Soria era ya indudable la elección de D. Benito Sanz, que reunía 15.356 votos, no excediendo de 500 los votos de sus contrincantes.

Por una disposición del ministerio de la Guerra, todos los funcionarios que deben cesar en el tribunal supremo de Guerra y Marina por consecuencia del último arreglo continuarán en sus puestos hasta el día 1.º del mes próximo.

De un momento a otro elevará el tribunal de Guerra y Marina la propuesta de los individuos que han de componer el personal de la secretaría del nuevo consejo supremo de la Guerra, que ha de sustituir a aquel tribunal.

Asegúrase que pasan de 4.000 los expedientes presentados en el ministerio de Hacienda por los investigadores de bienes nacionales.

Parece, segun un colega, que la dirección general de propiedades y derechos del Estado va a apelar de la sentencia dictada por el consejo de Estado en el pleito sobre venta de los bienes de la hermandad del Refugio, utilizando el recurso de revisión para ante el tribunal supremo de Justicia.

Ha sido nombrado colector de Bamba (Cuba) D. Ricardo Bonhiver.

Los tercios vascos que deben marchar a Cuba, solo esperan ya el nombramiento de oficiales para su completa organización, y las órdenes del Gobierno para embarcarse.

Ayer mañana celebró el embajador de los Estados Unidos una larga conferencia con el presidente del Poder ejecutivo.

El brigadier Pazos ha recibido la gran cruz del Mérito militar por los servicios prestados en los últimos sucesos de Jerez.

El mariscal de campo Sr. Peralta se ha encargado del mando de la sexta división de infantería.

El mariscal de campo D. José Salazar y Rodríguez ha sido nombrado segundo cabo, subinspector de infantería y caballería de la capitania general de Filipinas.

Dice un colega de Valladolid que se ha pedido autorización por un crecido número de personas de aquella ciudad conocidas por sus ideas liberales, para organizar un regimiento de artillería de plaza en union de los que ya hay de Voluntarios de la Libertad.

Se encuentran ya en Valladolid los escuadrones del regimiento de caballería lanceros de Santiago, que han sido destinados a cubrir aquella guarnición, en reemplazo del de igual arma cazadores de Albuera que salieron en dirección a Búrgos.

Tenemos a la vista la Memoria presentada a la sociedad de socorros de mútuos de cajistas de imprenta por su junta directiva en la general celebrada el 21 de febrero de 1869.

De la expresada Memoria se desprende la importancia y caritativo fin de una institución que, durante el año pasado, auxilió a 71 de sus compañeros, dos de los cuales, gracias a los socorros de la sociedad, pudieron salir a restablecer su salud.

Lo invertido asiendo a 21.365 rs. Los ingresos fueron 25.968 rs., y los gastos totales 26.823, resultando un déficit de 855 rs., debido al extraordinario número de enfermos que hubo comparado con los años anteriores.

El humanitario fin de esta asociación y los perfectos resultados que viene dando desde su fundación, deben influir en el espíritu de los cajistas para aumentar el número de los afiliados a ella, y evitar de ese modo las penalidades por que pasa el obrero el día que es atacado de una enfermedad o se ve inutilizado para trabajar.

Dicen de Sevilla que se nota gran animación en la feria de aquella capital, que los trenes llegan llenos de viajeros y que los comerciantes se muestran muy satisfechos con el movimiento que no esperaban en el presente año.

Dentro de pocos días se cree regresará a Córdoba el segundo batallón del regimiento inmemorial del Rey, que se encuentra en Sevilla.

Se ha concedido una encomienda de Isabel la Católica a D. Manuel Vazquez Araujo, médico y propietario de Celanova.

Ayer se remitió a las Cortes la relación detallada de todos los nombramientos de gobernadores y demás empleados dependientes del ministerio de la Gobernación, hechos desde el 10 de octubre hasta la fecha.

El teniente coronel D. Félix Hevia y Osso, el comandante D. José Pavía y Padilla, y los capitanes D. José Herraiz y Balsa y D. José Feduchi y Garrido, han sido promovidos por antigüedad al empleo superior inmediato.

Se ha dispuesto que el capitán del regimiento de Mallorca núm. 13, D. Niceto Fajardo se encargue de la academia de sargentos de dicho regimiento.

Los tenientes de infantería D. Angel del Río y Oria, D. Miguel de la Torre y Treznado y D. Francisco Rosell y Valdivieso, han sido ascendidos a capitanes con destino a los regimientos de África, Málaga y Navarra respectivamente.

Se ha concedido permiso al rector de la iglesia y hospital del Buen Suceso, para trasladar a dos urnas que adornan el frontis del altar mayor de dicho templo, las cenizas de algunas víctimas de la independencia española que se hallan depositadas actualmente en las bóvedas de la iglesia de Montserrat, adonde fueron trasladadas cuando se demolió el antiguo templo del Buen Suceso. El acto, a que asistirán el señor gobernador civil y los concejales de los distritos del Hospital y de Palacio, tendrá lugar el día 25 a los cuatro de la tarde.

El presupuesto de gastos del ministerio de Gracia y Justicia no podrá terminarse hasta que las Cortes discutan los artículos 21 y 22 del proyecto de Constitución en que se determina si el Estado ha de sostener el culto católico y sus ministros.

Ya se hallan en las provincias de Pontevedra y Orense los comisionados del Banco del España encargados de la recaudación de las contribuciones desde el 1.º de julio próximo.

Ha sido nombrado auxiliar de la seccion de Fomento de Orense D. Pedro Madrigal y Adanez.

A pesar de que la ley dispone que el Gobierno forme las ternas para la provision de las secretarías de las Diputaciones provinciales, creemos que se optará por el sistema de concurso entre los declarados aptos por el tribunal de oposiciones.

Ayer apareció un folleto titulado: *Consideraciones sobre la necesidad, utilidad y conveniencia de la asesoria general del ministerio de Hacienda*, que previa la autorización correspondiente han publicado los oficiales auxiliares de dicha asesoria.

Ayer mañana sorprendieron los agentes de órden público dependientes del gobierno de la provincia siete hombres, que habiendo alquilado hace unos días una cochera de la calle de Fomento, tenían ya practicado un escape a la alcantarilla general. También se les ocuparon útiles y ropas propias del trabajo a que se dedicaban. Por la tarde estuvo el juez a quien han pasado las diligencias, a reconocer el rompimiento e investigar a que lugar trataban de dirigirse los sujetos a que hacemos referencia.

Ha sido declarado cesante el oficial de la Fábrica nacional del Sello, D. Enrique Fernandez Soto y nombrado en su reemplazo D. César Rozalem, empleado de la dirección general del ramo.

Por el oficial del gobierno de esta provincia D. Jerónimo Benito Gonzalez, se están instruyendo diligencias en averiguación de si los servicios prestados por el doctor en medicina D. Ramon Alba y Lopez durante la epidemia cólica de 1865, le hacen acreedor a ingresar en la órden civil de Beneficencia. Dicho profesor a invitación del propietario de la *Correspondencia de España*, Sr. Santana, estuvo encargado de la asistencia de los atacados de aquella terrible enfermedad en las calles que forman el barrio del Rubio, sin retribución de ninguna especie.

Además de las proposiciones de ley de que ya hemos dado cuenta a nuestros lectores, las secciones de las Cortes han autorizado la lectura de las siguientes.

Del Sr. Lopez Botas:

«Que la abolición de la pena de muerte sea extensiva a todas las perpetuas, substituyendo a este carácter el de indefinidas, para que su duración se limite por la enmienda y buena conducta de los condenados a las mismas penas.»

Del Sr. García Lopez:

El siguiente proyecto de ley:

Art. 1.º A fin de que las Cortes puedan conocer y deliberar sobre todos los abusos cometidos en las administraciones del último ministerio de la ex-reina de España, se procede a una información parlamentaria.

Art. 2.º Esta información se verificará por medio de una comisión, nombrando las secciones, dos miembros de cada una.»

Del Sr. Blanco:

«Se sustituye la subvención que procedente del fondo

ULTRAMAR.

clase y locales del mismo, y que correspondan a las asignaturas de geografía e historia, matemáticas, física, química, historia natural y psicología, lógica y ética.

Hemos recibido el correo de Filipinas. Los periódicos de Manila alcanzan al 3 de marzo y no traen noticia alguna de interés particular. El *Porvenir Filipino* anuncia la salida para Cádiz el 25 de febrero de la fragata española *Reina de los Angeles*, con cargamento de tabaco para la Hacienda, yendo de pasajero el Sr. Pellicer. También el 27 del mismo mes salió para la Península la fragata *Concepción*, con varios militares y marineros; y en su número del 3 de marzo refiere el siguiente suceso:

«Segun nos participan de Burias, parece que al enzarzarse dos pescadores en un corral a recoger el pescado que había quedado en baja mar, fué atacado uno de ellos por un enorme caiman, de dos que se habían guarecido en dicho corral; el otro compañero pudo a grandes esfuerzos conseguir que lo soltase aunque bastante mal herido. Inmediatamente se armó de un arpon y dió muerte a los dos caimanes: el uno de ellos media seis varas de largo y el otro cuatro. Enterada de este hecho la autoridad competente le ha sido entregada la gratificación señalada en estos casos.»

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

(DE LA AGENCIA FABRA.)

PARIS 20.—La emperatriz cuenta asistir en Orleans al día 8 de mayo próximo a las fiestas que dicha ciudad celebrará con gran solemnidad en honor de Juana de Arco.

Esta definitivamente resuelto el viaje de S. M. imperial a Egipto para asistir a la inauguración del istmo de Suez, la cual tendrá lugar en el mes de octubre. ROMA 20.—Después de permanecer algunas semanas en esta capital al lado de los reyes de Nápoles, los condes de Girgenti emprenderán un viaje de seis meses a Italia, visitando de paso las obras del istmo de Suez.

PARIS 21.—El viaje del príncipe Napoleón al mar Adriático no tiene objeto político; así lo asegura el *Constitutionnel*.

FLORENCIA 20 (por la noche).—La ley dispensando del servicio de las armas a los aspirantes al estado eclesiástico ha sido anulada por 211 votos contra 33. El déficit en el presupuesto de 1868 sube a la cantidad de 313 millones de francos, y añadiendo el déficit del año presente sube a la cantidad de 614 millones de francos.

(DE LA AGENCIA HAVAS.)

WASHINGTON 19 (por el cable).—Ocho vapores armados con 17 cañones han recibido la orden de ir a reforzar la escuadra de las Indias occidentales.

FLORENCIA 20.—El periódico *La Opinione* dice que en el presupuesto para 1870 los ingresos ascienden a 923 millones y los gastos a 1.024 millones.

El déficit de 111 millones está reducido a 75 por el excedente de los ingresos sobre los bienes eclesiásticos.

La Memoria de Hacienda hace constar que el déficit al fin del año 1869 ascenderá a 614 millones.

Se hará frente a este déficit con 300 millones de bonos del Tesoro y con un empréstito de 378 millones.

El Tesoro tendrá pues próximamente 63 millones disponibles el 1.º de enero de 1870.

El déficit para 1870 está evaluado en la Memoria de Hacienda a 94 millones. Mediante la reorganización de los impuestos los recursos disponibles, las 500 millones procedentes de bienes eclesiásticos, la amortización, y varias reformas, el presupuesto podrá equilibrarse en 1870.

La Cámara de diputados ha adoptado por 211 votos contra 33 la ley abolendo la exención del servicio militar a los alumnos eclesiásticos.

PARIS 20.—3 por 100 español exterior 30 5/8.—3 por 100 francés 71 1/2.—4 1/2 por 100 id. 4 101 50.

LONDRES 20.—Consolidados ingleses 93 a 1 1/8.

EXTERIOR.

En el empréstito que se acaba de realizar se han interesado además de algunos banqueros de París: El Banco Alemán; el Crédito Alemán de Viena; el Banco de Darmstadt; los Sres. Openheim, Alberti y compañía; los Sres. Sulzbach hermanos de Francfort; los Sres. Mallet, Pater-willy; la casa Stern de París y Londres; los señores Gilling y Goschen de Londres; y los Sres. Abarroa, Ambarrén y Goguet, etc.

El conde de Taaffe ha sido nombrado presidente del ministerio cisleitano, conservando la cartera de la *de la reim.*

El rey de Italia debe haber dejado el 18 a Florencia para pasar a Nápoles.

Ha llegado a París el príncipe Carlos de Prusia, feld-mariscal general y jefe de artillería, con su esposa la princesa María Luisa Alejandrina, hija del difunto Carlos Federico, gran duque de Sajonia-Weimar.

La huelga sigue extendiéndose en Bélgica, si bien no ha vuelto a turbarse el órden. Los distritos de la agitación han sido ocupados militarmente: y esta situación, aunque tranquila, no es normal.

El Papa ha disminuido en dos terceras partes la duración de las penas impuestas a los reos de delitos políticos, incluso los criminales Ajani y Luzzi.

Los judíos de Liorna han hecho al Papa un regalo de joyas para sotanas.

El presidente Grand, en los Estados Unidos, ha nombrado a un negro, Sr. Bassett, embajador en Haití.

La *France*, periódico cuya misión nadie desconoce, dice que todo se prepara en España para una restauración absolutista. Seguramente la *France* no se inspira en la situación actual de nuestro país; nos parece que en estos momentos delira. ¿Ha contado con la huestada del Sr. Pater-willy? ¿Ignora la *France* que las restauraciones son imposibles cuando las combaten la voluntad de una nación entera? ¿Qué diría el diario parisienense si nosotros quisiéramos hacer creer a nuestros vecinos que todo se preparaba en Francia para una restauración a favor del conde de París o del duque de Burdeos? La *France* ha querido sin duda chancearse con sus lectores.

Los periódicos portugueses llegados hoy traen detalles de la insurrección militar que nos anunció un telégrafo de Lisboa.

El cuerpo sublevado, que era el batallón destinado a Zambezia compuesto de 500 hombres perfectamente armados, se sublevó en Mafra en la noche del 17 al 18, después de sostener un ligero combate con los alumnos del asilo de soldados marchó a Torres Vedras con intención de penetrar en Lisboa.

Reunido el cuerpo a la obediencia va a ser embarcado en la fragata *Don Fernando*.

Segun la *Revoluzao de setembro*, la causa de la insurrección mas bien que política fué el no haber pagado el gobierno las gratificaciones que había prometido a los soldados; el mismo periódico acusa al gobierno de haber promovido la citada insurrección.

Los periódicos portugueses llegados hoy traen detalles de la insurrección militar que nos anunció un telégrafo de Lisboa.

El cuerpo sublevado, que era el batallón destinado a Zambezia compuesto de 500 hombres perfectamente armados, se sublevó en Mafra en la noche del 17 al 18, después de sostener un ligero combate con los alumnos del asilo de soldados marchó a Torres Vedras con intención de penetrar en Lisboa.

Reunido el cuerpo a la obediencia va a ser embarcado en la fragata *Don Fernando*.

Segun la *Revoluzao de setembro*, la causa de la insurrección mas bien que política fué el no haber pagado el gobierno las gratificaciones que había prometido a los soldados; el mismo periódico acusa al gobierno de haber promovido la citada insurrección.

Los periódicos portugueses llegados hoy traen detalles de la insurrección militar que nos anunció un telégrafo de Lisboa.
